



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 5,1-11

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

1 En una ocasión, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno a él para escuchar la palabra de Dios. 2 Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían bajado y estaban lavando las redes. 3 Subió a una de ellas, que era la de Simón, le pidió que se apartara un poco de la orilla y, sentándose, enseñaba a la gente desde la barca.

4 Cuando Jesús terminó de hablar le ordenó a Simón: «Navega hacia el centro del lago y tiren sus redes para pescar». 5 Simón le respondió: «¡Señor, no pudimos sacar nada a pesar de que nos cansamos trabajando toda la noche! Pero tiraré las redes confiando en tu palabra». 6 Así lo hicieron, y recogieron una cantidad tan grande de peces que sus redes comenzaban a romperse. 7 Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que fueran a ayudarles. Estos fueron, y llenaron las dos barcas hasta el punto de que casi se hundían.

8 Cuando Simón Pedro vio esto, se postró a los pies de Jesús y le dijo: «¡Aléjate de mí, Señor, porque soy un hombre pecador!». 9 En efecto, por la pesca tan grande que habían realiza-



do, el temor se apoderó de Pedro y de todos los que estaban con él, 10 incluso de Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús le dijo a Simón: «¡No temas! A partir de ahora serás pescador de hombres». 11 Entonces ellos sacaron las barcas a la orilla y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor

MES DE LA PALABRA

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica” Lc 11,28

Lc 5,1-11. Simón Pedro y sus compañeros, que eran pescadores con experiencia, no tuvieron éxito en su tarea. Pero al confiar en la palabra de Jesús y obedecerla pudieron recoger gran cantidad de peces.

Jesús comienza a formar el grupo de sus discípulos, y lo hace en el contexto de una pesca que alcanza un éxito inimaginable por la fuerza de su palabra. Esa misma palabra poderosa de Jesús convirtió a Simón Pedro en «pescador de hombres» (5,10).

La respuesta de Simón Pedro y sus compañeros fue abandonar lo de antes y seguir de inmediato a Jesús, pero antes Pedro ha pasado por el reconocimiento de su condición de pecador y por el temor. Jesús, conociendo los límites de quien llama, lo invita a no temer y a participar de su misión. De este modo, al enseñar desde la barca de Pedro y al llamarlo, Jesús está anticipando la figura de Pedro como roca de la Iglesia.



**Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech**

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?

2. Según el relato, ¿dónde se encontraba Jesús? ¿Por qué la gente se agolpaba en torno a Él? ¿Qué les había pasado a los pescadores que venían llegando? ¿Qué le pidió Jesús a Simón? ¿Qué respondió Simón a Jesús ante el mandato de tirar la red al mar? ¿Por qué finalmente hizo lo que Jesús le había mandado? ¿Qué sucedió con la red y los peces? ¿Cómo reaccionó Simón? ¿Cuáles fueron las palabras y el llamado que Jesús le hizo a Simón?

3. ¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Con qué personaje del relato nos identificamos hoy? ¿En qué momentos o situaciones hemos realizado actos en el “nombre de Jesús”? ¿Qué significa para nosotros el hecho de que Jesús nos llame para ser “pescadores de hombres”? ¿Cómo vivimos este llamado? ¿Cuál es el vínculo que establecemos entre Jesús y la vocación que hemos recibido? ¿Cómo podemos hacer de este llamado de Jesús una invitación a servir a los más débiles y frágiles de nuestra sociedad?

4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...



**Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión**